Artículo

El impacto de la IA en la autonomía, la ética y el aprendizaje autodirigido de los estudiantes.

¿Qué tan a menudo utilizan los estudiantes la Inteligencia Artificial en la actualidad?

¿Qué tan a menudo utilizan los estudiantes la Inteligencia Artificial en la actualidad?

La Inteligencia Artificial (IA), comienza a dar un giro de 180 grados en la educación, proponiendo herramientas digitales que sustituyen métodos antiguos y obsoletos que van quedando atrás en las aulas convencionales.

La IA se convierte en un apoyo indispensable en la vida de los estudiantes, que provoca que amplíen sus conocimientos y posean mayores estrategias en el ámbito educativo.

Antecedentes

Recordemos que nuestros abuelos e incluso nuestros padres, no tenía la tecnología con la que contamos en la actualidad para estudiar. Con la llegada de las computadoras, el internet, teléfonos celulares, se da comienzo con la inteligencia artificial.

Después de la pandemia por COVID-19 en el 2020, la mayoría de las universidades comenzaron a adaptar sus clases de manera virtual y se han mantenido en esa modalidad a la fecha, ¡y claro está!, la reducción de costos es significativa. También las empresas brindan a sus colaboradores la opción de Teletrabajo.

Por otra parte, los centros educativos públicos y algunos privados han vuelto a las aulas de manera presencial, sin embargo, la virtualidad nos ha dejado un sinfín de elementos tecnológicos que han ayudado al estudiante a progresar y a descubrir nuevas fuentes de conocimiento sin salir de casa.

La Autonomía Estudiantil en la Era de la IA

Con la llegada de la Inteligencia Artificial, los estudiantes se sienten más seguros y capaces de lograr sus objetivos, ya que los programas o softwares se adaptan a las necesidades de los jóvenes y ellos eligen con cual se sienten cómodos.

Tenemos acceso a distintas aplicaciones, para crear texto, imágenes, presentaciones, infografías, brochures entre otros. Lo que hace que los trabajos de los estudiantes tengan mejor apariencia y creatividad.

En años anteriores, los estudiantes poseían recursos limitados, por ejemplo, debían solicitar un libro en físico en la biblioteca pública o de la universidad, investigar o buscar en internet lo que se lograba encontrar, asistir a un aula presencial, y si no podías asistir te perdías la explicación, aumentaban los gastos de asistir a clases, alimentación y trasporte.

En la actualidad, tenemos una variedad de elementos tecnológicos que nos permiten tener acceso a recursos digitales, mayor variedad de información, comodidades como estudiar desde casa, presentar trabajos más creativos e innovadores, entre otros.

En la parte de docencia, nos ayuda mucho, el hecho de poder utilizar diferentes herramientas tecnológicas para la enseñanza y convertir nuestras clases más atractivas y dinámicas, por ejemplo, utilizar “Padlet”, para que los estudiantes contesten una pregunta relacionada al tema, y que ellos hagan uso de la tecnología.

La Inteligencia Artificial (IA), comienza a dar un giro de 180 grados en la educación, proponiendo herramientas digitales que sustituyen métodos antiguos y obsoletos que van quedando atrás en las aulas convencionales.

La investigadora y profesora británica Rose Luckin menciona que "la inteligencia artificial ofrece nuevas oportunidades para personalizar el aprendizaje, adaptarse a las necesidades de los estudiantes y proporcionar retroalimentación inmediata, lo que permite un enfoque más eficiente y efectivo en la educación" (Luckin, 2018, p. 138) (Machine learning and human intelligence).

Consideraciones sobre la ética en el uso de la IA

La tecnología viene a ayudar en todas las áreas en general, como lo son: la educación, medicina, deporte, ciencia, arte, entre otros. Pero lamentablemente conocemos la otra cara de la IA, que ha provocado fraudes, robo de identidad, malas prácticas, y pérdidas de buenos hábitos entre los que podemos resaltar los siguientes.

Desinterés por la lectura: Muchos estudiantes, se veían obligados a leer libros para investigar sobre los proyectos que le asignaban los docentes, por lo que les permitía tener mejor ortografía y forma de hablar o expresarse, todo esto se va perdiendo ya que, buscan una aplicación que les realice sus trabajos o proyectos y la lectura se queda en el olvido.

Dependencia de la Tecnología: Por ejemplo, un estudiante que utilice la aplicación "ChatGPT", para todos sus trabajos, crea una dependencia y cuando ésta falle o no tenga acceso a internet, su capacidad para analizar o generar información es muy escasa, ya que su mente no se ejercita con la lectura o investigación.

Despersonalización del aprendizaje: Si se realiza un uso excesivo de la IA, puede provocar que se pierda la conexión entre profesores y estudiantes, aquellos foros donde se discutía de manera ordenada y respetuosa, donde el profesor abarcaba temas importantes y existía empatía en los estudiantes.

La IA se convierte en un apoyo indispensable en la vida de los estudiantes, que provoca que amplíen sus conocimientos y posean mayores estrategias en el ámbito educativo.

Ausentismo en las clases: Una de las preocupaciones de nosotros los docentes que impartimos lecciones de manera virtual, es la falta de participación de los estudiantes, no a todos se le exige el uso de la cámara, pero cuando el docente realiza alguna pregunta, son muy pocos los que participan. Lastimosamente sabemos que muchos de los estudiantes que aparecen conectados, se encuentran realizando otras actividades distintas a la clase, pero como se graba la misma pueden verla otro día sin preocupaciones.

Exámenes y trabajos: La mayoría de los estudiantes no se complican en pensar las respuestas de las pruebas, simplemente busca en las distintas aplicaciones las respuestas, o bien, se le paga a otra persona para que le realice los trabajos, todo esto es una de las consecuencias de la virtualidad.

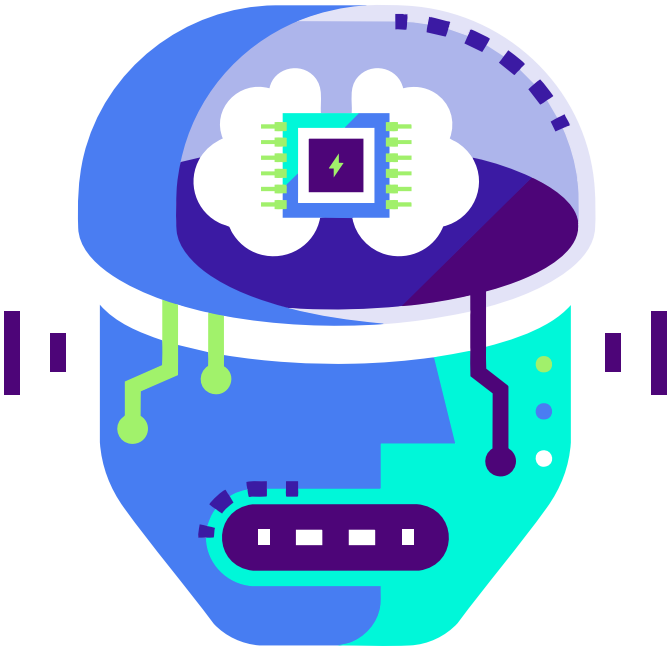
Fomentando el Aprendizaje Autodirigido

El uso de la Inteligencia Artificial (IA), provoca en los estudiantes el autoaprendizaje, quiere decir que el alumno asume el camino en el cual quiere aprender, observar cuales son sus metas, sus necesidades educativas y cuales serán los recursos que considere necesarios para lograr sus objetivos.

El aprendizaje autodirigido es bueno, ya que hace que el estudiante tenga criterio propio, autonomía, autogestión y sea impulsado por la curiosidad y crecimiento profesional.

Ser autosuficientes también tiene un grado alto de responsabilidad, como lo dice el educador estadounidense Malcom Knowels: "El aprendizaje autodirigido permite a los individuos avanzar a su propio ritmo, tomando decisiones críticas sobre qué aprender y cómo hacerlo, fomentando así una

mayor responsabilidad y autodisciplina.” Knowles, M. S. (1975). Self-Directed Learning: A Guide for Learners and Teachers. New York: Cambridge Adult Education.



Conclusiones

La excelencia del uso de la Inteligencia Artificial en la actualidad, viene de la mano con la ética, los valores y el uso correcto de la misma.

La IA fomenta aquella forma de aprender de manera autodirigida, creando estudiantes capaces de tomar decisiones, estableciendo controles y metas con las distintas herramientas tecnológicas que poseemos en la actualidad.

No debemos olvidar que la Inteligencia Artificial, viene a mejorar procesos educativos y a no a destruir valores, ética y compromiso en los estudiantes, por ello debemos ser responsables con el uso de la misma.

Referencias

Luckin, R. (2018). Machine Learning and Human Intelligence: The Future of Education for the 21st Century. London: UCL Institute of Education Press.

Knowles, M. S. (1975). Self-Directed Learning: A Guide for Learners and Teachers. New York: Cambridge Adult Education.

Russell, S. J., & Norvig, P. (2016). Artificial Intelligence: A Modern Approach (3rd ed.). Pearson.

Knowles, M. S. (1975). Self-Directed Learning: A Guide for Learners and Teachers. Cambridge Adult Education.

MacIntyre, A. (1984). After Virtue: A Study in Moral Theory. University of Notre Dame Press.

Lic. Francisco Javier Chacón Jara
Licenciado en Contaduría Pública. Experiencia como Administrador del Fondo de Ahorro y Garantía de JASEC, y actualmente docente universitario de la carrera de Contaduría Pública.